



BIBLIOTECA NAC. MEXICO

PROMESA A LA ABUELA

Ya volveré, abuela, para librar, como de un encanto, la poesía que se encuentra en tí. Es una poesía de campo, de flor humilde, de leche fresca y sana; maravilla labriega que al vibrar en mi mente dejará en mis manos un libro bello y fuerte.

Después de aprender Ciencia, que no consuela, quiero estudiarte, porque en tus páginas, como en el libro de Séneca, existe la tranquilidad del alma. Eres el libro viejo y olvidado, sólo el abuelo leyó algunos de sus capítulos, y á los ochenta años, cual una vieja plegadera de marfil,

se durmió entre las hojas que hablaban de amor...

Voy á lejanas ciudades á conquistar ideas nuevas; cuando vuelva á tus brazos las vaciaré en el molde antiguo de tu conciencia. Así realizaremos, en la paz y el olvido de nuestro viejo solar, el consejo de un nobilísimo poeta:

Sur des penses nouveaux font des vers antiques.

Entre tanto cuida tus pájaros, abuela, y sigue rezando tus rosarios bajo el portal lleno de luna, de trinos y de rosas.

f. Orozco Muñoz.